



BRICS es el acrónimo que identifica a un grupo, que hoy integran cinco países, y que originalmente formaron Brasil, Rusia, India y China. Este año, luego de obtener en 2010 estatuto de observador, Suráfrica lo integró como miembro pleno. Desde el punto de vista económico, los cinco están en un estado similar de mercado emergente por su desarrollo económico.

El comercio entre los miembros del BRICS de 2001 a 2010 creció 15 veces, y actualmente asciende a 230 mil millones de dólares. Entre los cinco países tienen una población total de casi tres mil millones de habitantes, que equivale al 43 por ciento de toda la población mundial de dólares, y su territorio abarca el 25 por ciento del globo terráqueo. Además, sus economías generan 11 millones de millones de dólares, que representa el 16 por ciento del Producto Interno Bruto del mundo. Así mismo, mueven un comercio por un valor de cuatro millones 600 mil millones de dólares, igual al 15 por ciento del flujo comercial internacional.

Su relevancia económica tiene cada vez más un mayor peso en la economía mundial, al tiempo que aumenta su influencia política en los asuntos internacionales. Los cinco integran el Grupo de los 20, que reúne a las principales economías del planeta. Estos cinco países se recuperaron rápidamente de la crisis global que estalló en 2008, lo cual demostró que no son tan vulnerables a las “decaídas” de Estados Unidos y Europa. Ante un mundo industrializado afligido económicamente que evade hacer negocios, estas cinco naciones optaron entonces por comerciar entre ellas y otras economías en desarrollo, lo cual los salvó de las peores consecuencias del colapso económico global. En ese camino, buscan cada vez más tener una influencia política en la arena internacional, como por ejemplo lo evidencia la declaración que emitieron en su Cumbre en la isla china de Hainan sobre la crisis y la intervención militar de la OTAN en Libia, en la cual rechazaron el uso de la fuerza en la solución de los conflictos, al reiterar su preocupación por los acontecimientos en el Medio Oriente y África del Norte y Occidental.

Estos cinco países no integran una alianza política, como la Unión Europea o cualquier otra asociación comercial como la ASEAN. Sin embargo, han dado pasos para incrementar su cooperación política, en especial como una vía para influir sobre la posición de Estados Unidos en acuerdos mercantiles de envergadura, o para conseguir concesiones políticas de Washington, como el convenio de cooperación nuclear que selló la India con Estados Unidos, con el cual Nueva Delhi logró retornar al mercado internacional de combustible y materiales

nucleares muy necesario para poder desarrollar su programa electro-nuclear.

Algunos de los países más desarrollados del denominado grupo de los Próximos 11 (N-11), según una clasificación de la institución bancaria e inversionista Goldman Sachs, en particular Turquía, México, Nigeria e Indonesia, son vistos como probables contendientes a sumarse al BRICS. El N-11 incluye, además de esos cuatro ya mencionados, a Bangladesh, Egipto, Irán, Pakistán, Filipinas, Surcorea y Vietnam. Se estima que estos países figuren en el siglo XXI entre las principales economías del mundo. Goldman Sachs realizó su clasificación en 2005 a partir de las perspectivas de inversión y futuro crecimiento de estos estados. La crisis global no había estallado aún.

Según opina Goldman Sachs, China y la India se convertirán en suministradores globales dominantes de productos manufacturados y servicios, mientras Brasil y Rusia lo harán en materias primas. No obstante, hace la salvedad de que entre los cuatro países, Brasil se muestra como la única nación que tiene la capacidad para dominar esos aspectos, la industria, los servicios y la suministración de materias primas.

*Por Hans Dannenberg, Coordinador Regional del CDRI para Asia*